

LOS VALLES DEL CLAMORES Y DEL ERESMA

Los dos ríos de la ciudad de Segovia, el Eresma y el Clamores, han creado una riqueza ambiental y paisajística sorprendente, ¡descúbrelos!

Punto de partida: Barrio de San Millán (Puente de Sancti Spiritu)

Punto de llegada: Acueducto

VALLE DEL CLAMORES

El valle del Clamores comienza en lo que fue la antigua Morería, hoy barrio de San Millán. Verás que es un valle sin río ya que fue soterrado a mediados del siglo XX.



Toma el camino que verás a 50 metros aproximadamente del puente de Sancti Spiritu, bajando por la Cuesta de los Hoyos.

Este camino conduce a una pequeña explanada con unas vistas privilegiadas de la Muralla. Aquí asalta la sensación de abandono de la ciudad al introducirte en una vegetación exuberante; en primavera y verano, además, te acompañará el canto del ruiseñor.

Es este un entorno de gran riqueza por las numerosas especies arbóreas que nos rodean (olmos, almeces, acacias, saúcos...) y donde disfrutaremos también observando el aleteo de petirrojos entre los arbustos o mirlos, herrerillos, jilgueros o verderones que se dejan ver por este lugar.

A lo largo de esta primera parte del camino llevaremos la Muralla a nuestra derecha y nos acompañará también la esbelta torre de la Catedral. A la izquierda dejaremos el Pinarillo, el antiguo cementerio judío, al otro lado de la carretera.

Siguiendo el camino llegaremos al Puente de la Estrella. Este puente unía el barrio de San Andrés (barrio judío en la época medieval) con su cementerio, situado en la ladera del Pinarillo. Siguiendo este sendero, iremos encontrando varios accesos que conectan el valle con la ciudad.

Pronto aparece una zona de huertas, a los pies de la Muralla, que te deslumbrará por las bellas vistas de la torre de la Catedral, la Puerta de San Andrés y la Casa del Sol, hoy Museo Provincial.

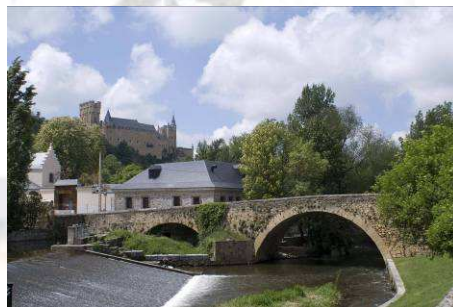
Fijándose en la roca, se aprecia cómo la erosión fluvial y otros fenómenos geológicos han generado las características formas del valle a modo de *cuevas* que sirvieron en su día como refugio y hoy dan cobijo a grajillas, chovas piquirrojas o palomas bravías. También en la pared caliza observamos la presencia de *sarcocapnos*; esta planta, conocida como “zapatitos de la Virgen” crece formando pequeños rosetones y cascadas de florecillas de color blanco, rosa y amarillo.

Continuando el paseo por el fondo del valle encontramos los restos del Puente del Piojo, que unía el Alcázar con el valle. Su curioso nombre se debe a un pequeño manantial situado en el camino, junto a una zona de grandes castaños. Continuamos pedaleando y muy pronto alcanzaremos la pradera de San Marcos, donde confluyen los ríos Clamores y Eresma. El Alcázar se levanta ante nuestra mirada.

VALLE DEL ERESMA

Comenzamos esta ruta en la Pradera de San Marcos, donde finaliza el valle del Clamores. Frente a esta inmensa y verde explanada se encuentra el santuario de la Fuencisla, custodiado por tilos, chopos, arces, almeces y algún haya, y el convento fundado por San Juan de la Cruz, donde crecen almendros y cipreses.

Castaños, fresnos, gleditchias o acacias nos acompañarán en nuestra ruta junto al río. Continúa hasta el puente que cruza la calle San Marcos, aquí te aconsejamos que accedas a la calle San Marcos para tomar la calle Marqués de Villena, que lleva hasta el Monasterio de Santa María de El Parral, así evitarás las escaleras que se encuentran en el Puente de la Moneda. Aquí encontrarás uno de los edificios más emblemáticos de Segovia, la Real Casa de Moneda, cuya construcción, en 1583, se debe a Felipe II. El complejo se levantó sobre lo que fue un molino de papel y hoy acoge el Museo de la Moneda y el Centro de Interpretación del Acueducto.



Desde este lugar parte la Alameda del Parral, primer paseo arbolado público de la ciudad, construido con motivo de las visitas de Felipe II al Real Ingenio de la Moneda. En esta zona del valle se establecieron varias órdenes monásticas atraídas sin duda por la belleza, la calma del lugar y la presencia de importantes manantiales; de ahí el dicho “De los huertos al Parral, paraíso terrenal”.

Si continúas por la Alameda del Parral pronto llegarás a la antigua Fábrica de Borra, hoy un centro municipal, situado en el barrio de San Lorenzo. A la derecha de este edificio verás un puente que da acceso a la calle Los Molinos, toma esta calle hacia arriba y llegarás a la calle Puente de San Lorenzo, donde se encuentra el Molino Cabila, una interesante muestra del patrimonio industrial de la ciudad de Segovia. Dedicar unos minutos a este lugar, cuando el río está bajo, puedes incluso acceder a la Senda de los Molinos, aunque en esta ocasión tendrás que dejar la bici y recorrerlo a pie. Continúa por la calle Puente de San Lorenzo hasta llegar a la plaza del mismo nombre, donde se encuentra la iglesia románica que da nombre al barrio. Para volver al Acueducto, tan solo tendrás que tomar la calle Vargas, que sale de la misma plaza y continuar por la avenida Vía Roma.

Esta ruta es muy frecuentada por caminantes, por lo que se recomienda extremar la precaución para evitar accidentes.

Recorrido total: 4,9 km

Dificultad: baja

Tipo de bici recomendada: BTT

Aparcabicis: Santuario de la Fuencisla, Puente de la Moneda

Accesible para corredores: si

Puntos de interés: Muralla, Santuario de la Fuencisla, Monasterio de los Padres Carmelitas, Iglesia de San Marcos, Iglesia de la Vera Cruz, Real Casa de Moneda, Monasterio de Santa María de El Parral, Iglesia de San Lorenzo

Tramos con dificultad: descenso al valle desde la Cuesta de los Hoyos (se recomienda bajar a pie)

Fuentes: frente al Santuario de la Fuencisla, Jardín de San Marcos, puente de Santa Cruz la Real, Puente de San Lorenzo